

trumento y de un camino. Constitucionales, cartistas ó setembristas ardientes mientras aspiran al poder, no bien lo han alcanzado olvidan sus doctrinas, y suspiran por gobernar soberanamente. De aquí los estraños cambios de opinion que notamos en los hombres mas importantes de Portugal, en Costa Cabral, en Palmella, en Saldanha, que tal vez no ha llegado aun á su postrera metamórfosis. No sucederia así, si en toda cuestion de gobierno se tratase menos de tal ó cual nombre propio, que de tal ó cual forma de constitucion.

El poder pertenece hoy al general duque de Saldanha, y por mas deplorable que sea el origen de su dominacion, importa ver en adelante el uso que hará de ella. ¿Dará por fin á su patria un poco de paz y de prosperidad, ó se ha apoderado de la autoridad solo para disfrutarla, para servir á la Inglaterra, y para matar de un mismo golpe la libertad, la monarquía y las reformas?

Las reformas! Tal es, en efecto, la primera necesidad de Portugal, y al lado de ellas, nos atrevemos á decir que los mismos intereses de la libertad son muy poca cosa, ó nada, pues á donde quiera que dirijamos la vista, solo vemos miseria, decadencia y abyeccion. No hablamos aquí de la profunda ignorancia (1), de aquel desdichado pueblo; solo queremos ocuparnos del lugar que sus recursos materiales le asignan todavia en Europa. Cómo está su hacienda (2)? Cómo su ejército? Cómo su marina (3)?

(1) Si así acontece, no debe atribuirse á que el gobierno portugués no haga grandes esfuerzos en pro de la instruccion pública. Presupuesto anual de 368 contos de reis, consejo superior, 21 liceos, academias, museos, conservatorios, todo se halla organizado, sin hablar de la antigua universidad de Coimbra, de la academia política de Oporto, de las escuelas de pintura, escultura, escritura, paisage, arquitectura, etc. Pero ¿que importa este lujo de enseñanza, si las clases elevadas apenas la aprovechan; si el pueblo huye de la instruccion; si la enseñanza primaria, la sola que podria ilustrar á las masas, decae en todas partes, á despecho de una buena escuela normal, de algunas escuelas de enseñanza mútua, de infinitas escuelas ordinarias, y de un enjambre de unos 1200 preceptores? En vano el artículo 145 de la Constitucion ha garantido la enseñanza primaria gratuita. La preocupacion nacional y la costumbre prevalecen contra esta ley, y el gobierno no es bastante fuerte para imponer su cumplimiento.

(2) Mientras que los gastos anuales de Portugal exceden de 75 millones de francos, los ingresos ascienden apenas á 62. ¿Cómo, pues, llenar este déficit regular? nuevas contribuciones, descuentos arbitrarios sobre los sueldos, disminucion de pensiones, enagenaciones, anticipos, impuestos locales, empréstitos forzosos, papel moneda, todo se ha ensayado en vano con aquel objeto. El conde de Thomar habia conseguido minorar un poco el mal, y derramar alguna luz sobre el caos de la hacienda portuguesa. ¿Qué se han hecho sus reformas? La revolucion setembrista ha agravado mucho el daño. Entre todos los gastos, el mas enorme es el de la deuda pública, que dividida y subdividida en 27 clases de créditos directos ó indirectos, en deuda interior y exterior, asciende á la suma de 3650 contos de reis (cada conto de reis equivale á unos 24,000 reales). El presupuesto destina á esta obligacion la mayor parte de los derechos de las cuatro principales aduanas, el impuesto sobre la pesca, y las contribuciones directas que se cobran en Lisboa y Oporto. La amortizacion, cuya accion es lenta á causa de este desorden, cuenta con el producto de los bienes nacionales, con algunos créditos particulares, y con la redencion de antiguas cargas etc.

A esta confusion, agreguemos la complicada máquina de la centralizacion administrativa, semejante en un todo á la de Francia, lo cual ocasiona dobles gastos, sin provecho para la nacion, ni para la seguridad de la hacienda nacional.

(3) El estado mayor portugués consta de un capitán general superior, de dos capitanes generales, de unos cincuenta tenientes generales y matuscales de campo, sin contar los que habrá creado la última revolucion. El número de los oficiales ordinarios es infinito, gracias á las guerras civiles.

El ejército, con exclusion de los dos mil hombres de la guardia municipal que, dividida entre Lisboa y Oporto, depende del ministerio del interior, se eleva á

Cómo su industria, su agricultura (1), su comercio y sus colonias? Es tal en estos puntos el estado de Portugal, que tal vez pereceria en el interior sin la activa explotación de la industria inglesa, y que en el exterior no puede desempeñar el menor papel por insignificante que sea. Há poco que se trataba de derrocar á la república romana y de restablecer al Papa en la silla de San Pedro. ¿Quién no hubiera creído entonces que Su Majestad Fidelísima se apresuraria á defender una causa tan sagrada? Pero en vano lo deseaba; no ha podido hacerlo, y mientras las demás potencias católicas ofrecían el auxilio de su espada al Gefe comun de la cristiandad, Portugal se ha visto reducido á no ofrecerle mas que plegarias; ¡cruel declaracion de impotencia despues de tan maravillosa pujanza!

Terminemos haciendo sinceros votos por la regeneracion de Portugal. A mas de que el pueblo portugués la merece, la Francia debe apeteerla, no solo en nombre de la amistad que ha de reinar entre las naciones, sino tambien en pro de sus mas caros intereses. Portugal es uno de nuestros aliados naturales, y su prosperidad importa mucho á nuestro poderio.

## CONCLUSION.

Muerte de D.<sup>a</sup> Maria de la Gloria.—D. Pedro V.

Dueño del poder, Saldanha hubo de pensar en recompensar á las dos fracciones que le habian apoyado (abril de 1851); pero como eran incompatibles con sus principios, creyó contentar á entrambas con decir á la primera: *Viva la carta reformada!* y conceder empleos á la segunda. Esto no satisfizo á ninguna de las dos, y el duque, reanimadas sus antiguas simpatías, solicitó la alianza de los cartistas, separándose del otro bando. El caballero Magalhaens, notabilidad del partido monárquico, fué llama-

dos 24,000 hombres; de suerte que para cada general, hay menos de 400 soldados.

La marina portuguesa hace tambien poco honor al país. Un navio, una fragata, tres bergantines, cuatro corbetas y cuatro vapores, tripulados por unos 2,000 marineros, hé aqui todo lo que posee la antigua patria de Albuquerque, la antigua reina de los mares.

Las colonias portuguesas son ya onerosas para la metrópoli. En vano se componen todavia de las islas del Cabo Verde, de Santo Tomás, de Angola, de Mozambique y de Sofala, en Africa; de Diu, de Solor, de Goa, de Macao, y de Damaon, en Asia; y de Timor, en la Oceania; en vano los gobernadores de Goa han conservado el título de vireyes; en vano los reyes de Portugal continúan titulándose señores de la Guinea y de la conquista, navegacion y comercio de Etiopia, Arabia, Persia y la India, etc., aquellas colonias no son mas que un triste recuerdo de grandeza y gloria.

(1) La industria y la agricultura no se hallan en mejor estado, y lo que de ellas queda es del dominio de la Inglaterra, á causa de los aranceles de importacion, de los defectos de las aduanas, de la venalidad de los agentes públicos, del contrabando y de la falta absoluta de comunicaciones. No hay caminos seguros ni carreteras. Sabida es la liberalidad con que la naturaleza dota á Portugal de excelentes viñedos, y sin embargo, el vino cuesta tan caro en Lisboa como en Paris, y el que se embarca en Oporto vale ordinariamente diez ó doce réis el litro. Así es que cada año se agrava la penuria de aquel desventurado país, cuyas exportaciones se elevan á unos trece millones de francos, y las importaciones á mas de cincuenta. Thomar se habia propuesto remediar este mal con la creacion de un nuevo sistema de caminos que condujeran hasta el mar los productos de país, pero la nueva revolucion habra sin duda acrecentado las dificultades que la escasez del erario oponia á aquel gran pensamiento.



mado al ministerio, del cual se retiraron los miembros setembristas; y en vista de la ley electoral de 20 de junio, no dudaron ya los radicales de que era inminente la reaccion. La conducta del dictador, á pesar de ser muy significativa, descontentó tambien á los nuevos artistas, que habian ingresado en masa en la antigua mayoría, y el duque de Terceira se declaró abiertamente por los vencidos, al paso que los setembristas tuvieron por conveniente tomar la máscara de artistas, apareciendo en un periódico oficial el aserto de que todo el partido se adhería á la monarquía. El mariscal Saldanha recibió gozosamente á los recién convertidos, y de este modo pudieron los setembristas ocupar los escaños de las cámaras; pero al verse en ellas, y aguardando la ocasion de arrojar la máscara, se esforzaron en contrariar al mariscal en cuanto les era dable.

El gobierno resolvió, pues, terminar aquella legislatura *extraordinaria*, para convocar las sesiones *ordinarias*; pero poco despues autorizó á la misma cámara para reformar la carta, lo cual, segun la ley fundamental, no puede hacerse sino por una asamblea de revision nombrada *ad hoc* por un poder constituyente. Las modificaciones propuestas eran bastante moderadas, y los setembristas, antes muy escrupulosos sobre este punto, adoptaron sin discusion el *acta adicional*; mas pronto quisieron aprovecharse de su complacencia, proponiendo la abolicion de la pena de muerte. El gobierno no se adhirió á esta proposicion, si bien limitó dicha pena á ciertos crímenes, y así creyó desentenderse de las pretensiones constituyentes. Una gran mayoría del Congreso las apoyó; pero los ministros se retiraron de la cámara, participando que el gabinete iba á presentar su dimision colectiva, lo cual no tuvo efecto, pues al dia siguiente, habiéndose presentado con nueva firmeza, suspendieron las sesiones por algunas semanas. Los setembristas, pasado este término, volvieron á tomar su actitud hostil, hasta que no dejaron otro recurso al ministerio que la disolucion de las Cámaras. El gobierno convocó otras nuevas para el 1.º de diciembre.

El partido setembrista, que en 1851 elevó al poder al duque de Saldanha, exigía el cumplimiento de ciertas condiciones para aprobar los actos de la dictadura victoriosa, y el año 1852 se pasó en fluctuaciones entre los que solicitaban el premio del triunfo, y los que se esforzaban para volver á levantarse.

El dia 15 de noviembre de 1853 falleció en su octavo alumbramiento doña María de la Gloria, dejando de su segundo matrimonio cinco hijos y dos hijas. El primogénito, D. Pedro V, subió al trono bajo la tutela y regencia de su padre, el príncipe Fernando de Sajonia-Coburgo, y llegado á la edad de diez y ocho años (1856), fué proclamada solemnemente su mayoría. Próximo á verificar su enlace con la princesa Estefania de Hohenzollern, fijado para el mes de abril de 1858, D. Pedro V. promete un fausto reinado, y en él deposita la nacion sus mas caras esperanzas.

FIN DE LA HISTORIA DE PORTUGAL.

## ÍNDICE

### DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTA OBRA.

	Pag.
PRÓLOGO. . . . .	7
<b>CAPÍTULO PRIMERO.</b>	
<b>Geografía física de Portugal.</b>	
Límites, montañas, volcanes, cabos y rios. . . . .	19
Costas, climas, producciones y situacion. . . . .	21
<b>PRIMER PERIODO.</b>	
<b>PORTUGAL DESDE LOS TIEMPOS ANTIGUOS HASTA ENRIQUE DE BORGONA (1094).</b>	
<b>CAPÍTULO II.</b>	
<b>Tiempos antiguos hasta los árabes.</b>	
Lusitania; lucha de Roma y Cartago hasta 201. . . . .	23
Larga resistencia de los lusitanos; Viriato. . . . .	25
La Lusitania durante el imperio (30 antes de J. C. hasta 407 despues de J. C.) . . . . .	27
Invasion de los bárbaros; dominacion de los visigodos (407-711). . . . .	29
<b>CAPÍTULO III.</b>	
<b>Invasion y dominacion de los árabes hasta el matrimonio de Enrique de Borgoña con la hija de Alfonso VI (711-1094).</b>	
Llegada de los árabes (711). . . . .	31
Dominacion de los árabes; esplendor de España bajo su imperio. . . . .	31
Primeros progresos de los cristianos. . . . .	32
<b>SEGUNDO PERIODO.</b>	
<b>PORTUGAL BAJO LOS PRÍNCIPES FRANCESES DE LA CASA DE BORGONA (RAMA DIRECTA 1094-1383). FORMACION DEL TERRITORIO Y DE LA CONSTITUCION.</b>	
<b>CAPÍTULO IV.</b>	
<b>Condado y reino de Portugal (1094-1143).</b>	
Enrique conde de Portugal (1094); vasallo é independiente. . . . .	34
Triunfos de Enrique; su politica (1094-1112). . . . .	35
Alfonso Enriquez continúa la cruzada (1112-1139). . . . .	36
Batalla de Ourique; Alfonso rey (1139). . . . .	37
Cortes de Lamego; constitucion del nuevo reino. . . . .	39
<b>CAPÍTULO V.</b>	
<b>Prosperidad de Portugal desde la batalla de Ourique hasta el advenimiento de Dionisio (1143-1279).</b>	
Cruzada de Alfonso I; toma de Lisboa (1147). . . . .	41
Varias conquistas al sur; los Almoades son rechazados. . . . .	43
Desastres al este; muerte de Alfonso (1185). . . . .	44
Fausto reinado de D. Sancho (1185-1211). . . . .	45
Glorioso reinado de Alfonso II (1211-1223). su resistencia al clero; parte que toma en la victoria de las Navas de Tolosa. . . . .	46



Vergonzoso reinado de Sancho II (1223-1245); su caída. . . . .	48
Reinado de Alfonso III (1246-1279); reformas y conquistas; los Algarbes. . . . .	49

## CAPÍTULO VI.

<b>Prosperidad y decadencia de Portugal desde 1279 a 1383.</b>	
Pretensiones del infante Alfonso; enlace del rey Dionisio. . . . .	52
Prosperidad de Portugal bajo la administración de Dionisio. . . . .	53
Corta guerra; conducta de Dionisio con los Templarios (1314). . . . .	55
Rebeliones de D. Alfonso. . . . .	57
Alfonso IV (1325-1336); cambio en su conducta. . . . .	58
Victoria de los españoles contra los moros, cerca del Rio Salado (1340). . . . .	59
Aventura de Inés de Castro; muerte de Alfonso IV. . . . .	60
D. Pedro (1356-9367); sus venganzas. . . . .	63
Zelo de D. Pedro por la justicia; su severidad; sus extravagancias; sus placeres frívolos. . . . .	65
D. Pedro se niega á intervenir en Castilla. . . . .	66
Reinado de D. Fernando (1367-1383); decadencia; intervencion desgraciada en Castilla (1368). . . . .	67
Gobierno vergonzoso de Leonor Tellez. . . . .	68

## TERCER PERIODO.

PORTUGAL BAJO LA DOMINACION DE LA CASA DE AVIS (1383-1580); GRANDEZA MARÍTIMA. . . . .	
--	--

## CAPÍTULO VII.

<b>Rápidos progresos de Portugal durante el reinado de Juan I. (1385-1433).</b>	
---	--

Regencia de Leonor Tellez (1383); poder progresivo de D. Juan de Avis. . . . .	71
D. Juan de Avis gobernador. . . . .	74
Invasión de los castellanos; D. Juan proclamado rey. . . . .	75
Victoria de Aljubarrota (1385); retirada de los castellanos. . . . .	76
Importancia de la victoria de Aljubarrota. . . . .	78
D. Juan se apoya en Inglaterra contra Castilla; paz definitiva en 1399. . . . .	79
Gobierno de Juan I; extensión de la autoridad real. . . . .	81
Benéfica influencia del infante D. Enrique. . . . .	83
Primeros descubrimientos; Puerto Santo; Madera. . . . .	84
Ocupación de las Canarias, de las Azores y de las costas africanas; dos caminos hácia las Indias. . . . .	86
Muerte de Juan I (1433); su gloria. . . . .	87

## CAPÍTULO VIII.

<b>Los progresos de Portugal se entorpecen; funestas cruzadas en Africa (1433-1481).</b>	
Acertada administración de Eduardo I (1433-1438). . . . .	88
Prosigue D. Enrique sus descubrimientos; el cabo Bojador (1434). . . . .	89
Desgraciada expedición contra Tanger (1436); triste suerte de don Alfonso; muerte de Eduardo. . . . .	90
Minoría de Alfonso V el Africano (1438-1453); fausta regencia del infausto D. Pedro. . . . .	91
Los navegantes portugueses llegan al rio de Ouro; bula de Eugenio IV. . . . .	93
Mayoría del rey; desgracia y muerte de D. Pedro en el combate de Alfarrobeira (1449). . . . .	93
Proyectos de cruzada de Alfonso V. . . . .	96

Tres expediciones al Africa (1458, 1464, 1471). . . . .	97
Funesta intervencion en Castilla en nombre de D.ª Juana; derrota de Touro (1476). . . . .	98
Negociaciones estériles con el rey Luis XI. . . . .	99
Abdicacion y muerte de Alfonso V. . . . .	100
En tiempo de Alfonso V se suspenden los descubrimientos. . . . .	102

## CAPÍTULO IX.

<b>Reinado de Juan II (1481-1495); organizacion y conquistas.</b>	
Lucha contra la nobleza. . . . .	103
Resistencia de los nobles; muerte del duque de Braganza. . . . .	104
Muerte del duque de Viseo; la nobleza se humilla (1484). . . . .	106
Buen uso que hace Juan II del poder; sus favores al clero. . . . .	106
Política exterior de Juan II; acertada neutralidad. . . . .	107
Empresas marítimas; descubrimientos del cabo de Buena Esperanza (1486). . . . .	108
Mision de Covilham y Paiva en Oriente. . . . .	109
Peste; muerte del infante D. Alfonso, heredero presunto. . . . .	110
Llegada de Colon (1493). . . . .	111
Division de los descubrimientos entre Castilla y Portugal (1494). . . . .	112
Muerte de Juan II (1495). . . . .	112
Pasion de Juan II por el renacimiento. . . . .	114

## CAPÍTULO X.

<b>Reinado de Manuel el afortunado (1495-1521).</b>	
Estado de Portugal en (1495). . . . .	115
Expedición de Vasco de Gama. . . . .	116
Navegación de Vasco de Gama. . . . .	117
Estado de las Indias á la llegada de los portugueses. . . . .	119
Primeras negociaciones de Vasco de Gama en Calicut. . . . .	121
Intrigas de los mercaderes mahometanos. . . . .	122
Partida de Vasco de Gama. . . . .	124
Cabral descubre el Brasil (1500). . . . .	125
Segundo viaje de Vasco de Gama (1502). . . . .	126
Vicente Sodre, y Pacheco. . . . .	128
Francisco Almeida (1505). . . . .	130
Victoria de Din. . . . .	131
Conquista de Socotora y de Ormuz. . . . .	132
El virey Albuquerque (1508) se apodera de Goa y de Malacca; primeras relaciones con la Indo-China y la Oceania. . . . .	135
Sumision del Malabar; proyectos de Albuquerque sobre el mar Rojo. . . . .	139
Triste fin de Albuquerque (1513). . . . .	142
Gobierno de Lopez Soarez (1515-1518). . . . .	144
Gobierno de Siqueira. . . . .	146
Asuntos de América, Africa y Europa; gobierno interior. . . . .	147
Muerte de Manuel; ojeada sobre el reinado de este príncipe. . . . .	150

## CAPÍTULO XI.

<b>Reinado de Juan III (1521-1557).</b>	
Juan III; la inquisición y los jesuitas. . . . .	152
Abandono de muchas plazas en el norte del Africa (1549); creciente importancia del Brasil. . . . .	154
Prosperidad del comercio de las Indias; esplendor de Lisboa en 1521; gérmenes de decadencia. . . . .	156
Vasco de Gama es enviado á las Indias (1524); sus triunfos; su muerte. . . . .	157



Gobierno de Meneses, de Sampayo y de Nuño. . . . .	159
Causas de la rápida decadencia de la dominación portuguesa en Asia. . . . .	162
Juan de Castro restaura el poder de los portugueses (1543-1548). . . . .	164
Reforma de la administración; San Francisco Javier; sitio de Diu; muerte de Juan de Castro (1548). . . . .	165
Decadencia del poder portugués en las Indias; muerte de Juan III. . . . .	170

## CAPÍTULO XII.

**Reinado de D. Sebastian (1557-1578).**

Fausta regencia de D. <sup>a</sup> Catalina; influencia de los jesuitas. . . . .	172
Abdicación de Catalina; poder omnímodo de los hermanos Camera (1562). . . . .	173
Peligros que amenazaban entonces al gobierno portugués; fanatismo. . . . .	174
D. L. de Ataíde hace revivir los buenos tiempos de J. de Castro (1568-1571). . . . .	176
Los sucesores de D. Luis son indignos de él. . . . .	178
D. Sebastian solo piensa en Cruzadas; sus impotentes consejeros. . . . .	179
Muley Ahmed implora el auxilio de Portugal. . . . .	180
Prudencia de Muley Moluc; batalla de Alcazar (4 de agosto de 1577) . . . . .	181
La victoria de los portugueses se convierte en completa derrota; muerte de D. Sebastian. . . . .	183
Importancia de esta derrota. . . . .	184

## CAPÍTULO XIII.

**Ojeada sobre la literatura portuguesa; Camoens muere con su país.**

Antigüedad de la lengua portuguesa; primeros monumentos de esta lengua en prosa y en verso. . . . .	185
La poesía se desarrolla bajo la influencia de las grandes empresas de Portugal. . . . .	187
Origen y nacimiento de Camoens. . . . .	187
Juventud de Camoens; sus primeras poesías; su destierro; plan de las Luisiadas. . . . .	188
Camoens parte para Africa y luego pasa á las Indias; sus hechos, sus versos. . . . .	190
Destierro de Camoens; sus largos infortunios. . . . .	191
Camoens vuelve por fin á Lisboa; gloria y miseria; su muerte. . . . .	193

## CAPÍTULO XIV.

**Anarquía y servidumbre (1578-1583).**

Subida al poder del cardenal Enrique; su impotencia, sus herederos. . . . .	196
D. Enrique, favorable en un principio el candidato nacional, el prior de Crato, se declara por Felipe II; su muerte (1580). . . . .	198
Interregno; invasión; Felipe II, rey de Portugal. . . . .	200
Falsa moderación de Felipe II; vanas tentativas del prior de Crato. . . . .	201
Sumisión completa en 1583; poder de Felipe II. . . . .	203

## CUARTO PERIODO.

## PORTUGAL BAJO LA DOMINACION ESPAÑOLA (1583-1640.)

<b>Periodo español; sesenta años de esclavitud (1583-1640).</b>	
Odio y terror inspirados por Felipe II. . . . .	205
El fingido D. Sebastian en Venecia (1588). . . . .	206
El gobierno de Felipe II arruina el Portugal (1583-1598). . . . .	208
Las Indias bajo Felipe II; los holandeses en Oriente; aparición de los ingleses en aquellas regiones. . . . .	210
Aumenta la decadencia bajo el reinado de Felipe III; (1598-1621); . . . . .	

el Oriente queda en poder de los holandeses. . . . .	213
Igual decadencia en Africa y en América. . . . .	213

Se empeora la situación en tiempo de Felipe IV. . . . .	216
El Portugal se ve amenazado con la pérdida de sus libertades. . . . .	217

## CAPÍTULO XVI.

**El Portugal recobra su independencia (1640).**

Primera resistencia; primera sublevación. . . . .	217
Juan, duque de Braganza; doña Luisa; Pinto. . . . .	218
Olivares provoca la insurrección; los conjurados proclaman rey á D. Juan. . . . .	220
Revolución (1. <sup>o</sup> de diciembre de 1640); renacimiento de Portugal. . . . .	222

## QUINTO PERIODO.

## INDEPENDENCIA Y DECADENCIA (1640-1656).

## CAPÍTULO XVII.

**Reinado de Juan IV (1640-1656).**

Juan IV reconocido por rey. . . . .	226
Cólera de Olivares; sus intrigas; su impotencia; Juan IV adquiere aliados. . . . .	227
Conspiración apoyada por la corte de Madrid; fracasa el plan (1641). . . . .	228
La España recurre á las armas; derrota de Montijo (1644); la mayor parte de la Europa reconoce á Juan IV. . . . .	231
Portugal pierde sus últimas colonias de Oriente. . . . .	232
Igual suerte cabe á Portugal con las colonias de Africa; el Cabo (1653). . . . .	233
El Brasil resiste á los holandeses: Vieira. . . . .	234
Gobierno interior de Juan IV. . . . .	236

## CAPÍTULO XVIII.

**Reinado infeliz de D. Alfonso VI. (1656-1683.)**

Menor edad de Alfonso VI; Doña Luisa regente; triunfos; paz de los Pirineos (1659). . . . .	237
Abandonada Doña Luisa por Mazarino, se une con la Inglaterra (1660); ¿á que precio? Paz con la Holanda. . . . .	239
Mala educación de Alfonso VI. . . . .	241
Castelmelhor causa la caída de la regente (1662). . . . .	242
Gobierno de Castelmelhor; habilidad del favorito; paz con Castilla. . . . .	243
Caída de Castelmelhor; D. Pedro y la Reina conspiran contra él. . . . .	245
Caída de Alfonso VI; desprecio general de que es objeto, D. Pedro regente y luego Rey. . . . .	246

## CAPÍTULO XIX.

**Desde D. Pedro hasta Pombal (1683-1750).**

Gobierno de D. Pedro; desgracias en el Este; descubrimiento de abundantes minas en el Brasil (1699). . . . .	248
El Portugal se convierte en breve en inglés; tratado de Sir Méthuen (1703). . . . .	250
Triunfos y muerte de D. Pedro. . . . .	253
Juan V continúa la guerra; queda vencido; estériles tratados de 1713 y 1715. . . . .	254
Juan V procura vivir en paz. . . . .	256
Decadencia de las colonias; Juan V despilfarra sus riquezas; su triste fin. . . . .	256



## CAPÍTULO XX.

## José I y Pombal (1750-1777).

José I nombra ministro al marqués de Pombal. . . . .	259
Nacimiento y juventud de Pombal. . . . .	260
Estado de Portugal en 1750; primeros actos de Pombal; reanima el comercio. . . . .	262
Reforma de los impuestos; edicto sobre el oro brasileño; el ministro ataca el monopolio inglés. . . . .	263
Las ideas francesas; Pombal se atreve á reformar el clero. . . . .	264
Terremoto en Lisboa. . . . .	265
Honrosa conducta de Pombal en presencia de tan gran desastre. . . . .	266
Sus enemigos conspiran en vano contra él; Pombal saca partido del temblor de tierra para la regeneración de su país. . . . .	266
Pombal instituye la compañía de Oporto para la exportación de vinos; sublevación; represión terrible. . . . .	268
La alta nobleza conspira contra José á fin de derribar á Pombal. . . . .	269
Terrible justicia del ministro; su triunfo. . . . .	271
Pombal ataca á los jesuitas. . . . .	273
Pombal les mezcla en la conjuración de Aveiro y les expulsa (1759). . . . .	274
Pombal obtiene mas tarde la abolición de los jesuitas; reconciliación con Roma. . . . .	275
Una nueva guerra coloca á Portugal bajo el protectorado de Inglaterra, (1761-1763); organización del ejército. . . . .	276
Continúan las reformas; prosperidad y civilización. . . . .	278
Las colonias experimentan la influencia de Pombal. . . . .	280
Autoridad absoluta, pero saludable de Pombal. . . . .	281
Muerte de José I (1777). . . . .	282

## CAPÍTULO XXI.

## Reinado de doña María I hasta el tratado de Fontainebleau (1777-1801); nueva decadencia.

Desgracia de Pombal; sus enemigos suben al poder. . . . .	283
Pombal es declarado criminal y desterrado. . . . .	284
Deplorable gobierno de doña María I en el interior; mejor administración en el exterior. . . . .	286
Demencia de D. <sup>a</sup> María; anarquía; incapacidad del infante D. Juan. . . . .	288
D. Juan provoca á la Francia revolucionaria; reveses; dominación inglesa. . . . .	290
Bonaparte se une con la España para invadir el Portugal (1801). . . . .	292
Triunfos de los Franceses y de los Españoles. . . . .	294
La España consiente en negociar. . . . .	295
Tratado de Madrid de 27 de noviembre de 1801. . . . .	296

## CAPÍTULO XXII.

## Desde el tratado de 1801 hasta la fuga del regente al Brasil.

Condena del duque de Lafóens; el bloqueo continental. . . . .	298
Napoleón se queja al regente de su parcialidad para con los ingleses. . . . .	300
Negociaciones de Napoleón con la España; tratado de Fontainebleau (1807); repartición del Portugal. . . . .	301
Marcha de Junot con veinte y cinco mil franceses contra Lisboa; sus sufrimientos. . . . .	303
La corte piensa en huir al Brasil. . . . .	304
Vanos esfuerzos para aplacar á Junot; influencia inglesa. . . . .	305
Fuga. . . . .	307

## CAPÍTULO XXIII.

## Desde la entrada de Junot en Lisboa hasta el tratado de Cintra (1807-1808).

Entrada de los franceses en Lisboa; Junot procura en vano grangearse el afecto de los habitantes. . . . .	308
Contribución de cien millones; bandera francesa; conspiraciones; son reprimidas, pero subsiste el peligro. . . . .	310
Napoleón hiere el sentimiento nacional. . . . .	311
El día del Corpus; sublevación general. . . . .	313
Esfuerzos de Junot. . . . .	314
Elegada de los ingleses bajo el mando de sir Arturo Wellesley (29 de julio de 1808). . . . .	315
Batalla de Vimeiro; convenio de Cintra (30 de agosto de 1808). . . . .	316

## CAPÍTULO XXIV.

## Invasiones de Soult y de Massena; tratados de Viena; advenimiento de Juan VI (1808-1816).

Inglaterra aumenta sus fuerzas en Portugal. . . . .	321
Triunfos de Napoleón; este parte para Austria y envía á Soult á Portugal. . . . .	322
Soult somete todo el Norte; toma de Oporto; Soult carece de tropas y vuelven los ingleses; retirada de Soult (1809). . . . .	323
Primeros triunfos de Massena. . . . .	325
Derrota de Alcobá; Massena no puede pasar las líneas de Torres Vedras.—Wellington espera que el hambre destruya el ejército enemigo. . . . .	327
Massena, despues de cinco meses de inacción, emprende su retirada; sus desastres. . . . .	328
Los portugueses sostienen á la España contra la Francia; llegan hasta Tolosa. . . . .	329
Nace en Portugal el espíritu liberal. . . . .	331
Juan VI no quiere volver; lord Beresford reina en Lisboa. . . . .	331

## CAPÍTULO XXV.

## Reinado de Juan VI (1816-1826).

Mal gobierno de Juan VI en el Brasil. . . . .	332
Insurrección de 1820 en Portugal. . . . .	334
Insurrección del Brasil: Juan VI cede, y luego revoca sus promesas; D. Pedro regente del Brasil. . . . .	335
Juan VI jura la constitución portuguesa; intervención de la Europa en la Península. . . . .	338
Las cortes irritan al Brasil, cual se erige en imperio y proclama á Don Pedro (1822). . . . .	339
Reacción de los absolutistas bajo la dirección de D. Miguel (1824). . . . .	340
El espíritu liberal se reanima; usurpación y destierro de D. Miguel. . . . .	343
El absolutismo se sostiene; se reconoce la independencia del Brasil (1825). . . . .	345

## CAPÍTULO XXVI.

## Desde la muerte de Juan VI (1826) hasta la usurpación de Don Miguel (1828).

D. Pedro reconocido por rey; constitución; cede el Portugal á su hija Doña María. . . . .	349
---	-----



Disturbios en Portugal con motivo de la constitucion, los absolutistas se sublevan. . . . .	331
D. Pedro transfiere la regencia á D. Miguel, sus juramentos; su ambicion escitada. . . . .	334
D. Miguel se sirve de la regencia para preparar la usurpacion; sube al trono (25 de abril de 1828). . . . .	355
Las cortes reconocen á D. Miguel, pero no la Europa. . . . .	356

## CAPÍTULO XXVII.

**Tiranía y caída de D. Miguel (1828-1834); muerte de D. Pedro.**

D. Miguel oprime á Portugal. . . . .	358
D. <sup>a</sup> María en Inglaterra; la isla Tercera persiste en reconocerla. . . . .	359
Conducta de la Inglaterra; D. <sup>a</sup> María vuelve al Brasil (1829). . . . .	359
Triunfos de los patriotas de la Tercera; revolucion de julio; la tiranía aumenta. . . . .	360
Ojeada al Brasil desde el advenimiento de D. Pedro; caída de este príncipe. . . . .	362
D. Pedro pasa á Inglaterra y luego á Francia; socorros; partida (10 de febrero de 1832). . . . .	363
D. Pedro regente; desde las Azores se traslada á Portugal. . . . .	364
Frústranse las esperanzas de D. Pedro. . . . .	365
D. Pedro se encierra en Oporto. . . . .	366
Triunfos de los liberales; toma de Lisboa. . . . .	367
D. Pedro en Lisboa; coronacion de D. <sup>a</sup> María II; regencia de D. Pedro. . . . .	369
Fin de la guerra civil; convenio de Evora (26 de mayo de 1833); Muerte de D. Pedro. . . . .	370

## CAPÍTULO XXVIII.

**D.<sup>a</sup> María de la Gloria II.**

Tentativa de D. Miguel. . . . .	373
El partido liberal se divide; cartistas; constitucionales. . . . .	374
Revolucion de setiembre (1836); fracasa la primera contra-revolucion. . . . .	375
Las Cortes procuran en vano la reconciliacion de los partidos; fracasa tambien la segunda contra-revolucion. . . . .	377
Los setembristas continuan procurando la reconciliacion; descanso y fuerza. . . . .	379
Los cartistas triunfan en 1842. . . . .	380
Gobierno de Costa Cabral. . . . .	381
Los setembristas tratan de derribarle (1844); su fuga. . . . .	382
D. <sup>a</sup> María derriba á los setembristas; vuelta, poder y caída de Costa Cabral. . . . .	383
Estado actual de Portugal. . . . .	389
CONCLUSION.—Muerte de D. <sup>a</sup> María de la Gloria.—D. Pedro V. . . . .	391

FIN DEL ÍNDICE.



